

AÑO III, No. 107

Edición, 1000 ejemplares



PÁGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

de Ciencias,
Artes,
Literatura,
Comercio,
Etc.

Director, PROSPERO CALDERON

Agente General para
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.

Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.
San José, Costa Rica, C. A.
. Apartado N° 453

LA SEMANA

El Club Costa Rica

El Club Costa Rica no es solamente el sitio de buen tono en donde unos cuantos caballeros se reúnen para hacer la digestión golpeando con arte las bolas de un billar, ó bien para matar el hastío chupando filosóficamente un grueso Londres, ó bien, en suma, para arreglar el mundo despotricando á su sabor sobre los tópicos lugareños en que cada quisque saca á relucir su malicia, ya que no su saber. Mas es lo cierto que no habría razón de fuste para pretender ó esperar que los hombres de buen tono se reunieran en el Club Costa Rica con fines menos pedestres, porque, después de todo, cada cosa tiene su lugar, y en los centros como ese están propiamente en el suyo las distracciones de poco vuelo, esas que suavizan la tensión de los músculos tras un día de trabajo y que no hacen vibrar las células nerviosas con el áureo martillo de las ideas. No quiere irse el Club Costa Rica, según eso, con la corriente del vulgo cuando interrumpe el hilo de las distracciones burguesas para hacer oír en sus elegantes salones la voz de la sesuda filosofía ó el canto misterioso del poeta, — que también es conveniente y laudable levantar á la región apacible del pensamiento el ánimo de aquellos trabajadores á quienes asfixia seguramente por rates el polvillo sutil de la misma piedra que labran para levantar el edificio de su fortuna. Varias son ya las conferencias que han tenido lugar en el Club Costa Rica, el cual merece lo por haber introducido ese ramo de esparcimiento entre los deportes con que allí honestamente se solaza una parte de la sociedad josefina.

* * *

Cuadro de comedor

Exhibese en los escaparates de don Manuel Romero un cuadro de esos que lucen, como para dar realce artístico á la prosaica función de comer, en las paredes de los comedores modernos. Una canastilla llena hasta los bordes de frutas tropicales, en que campa por sus respetos la ventruda anona; un jarrón de cris-

tal en que el jugo de la grosella tiñe el fondo de la vasija con un colorcillo que tiene de rojo y morado; una botella que luce pintoresco marbete, que conserva su coraza de plomo en la parte superior del gollete, que deja traslucir la púrpura mate del vino de medio cuerpo para abajo; una naranja partida que muestra provocativamente el oro amarillo de su pulpa; arrojada al azar, por allí, una tira de la corteza mal recortada y que se enrosca á partes; un vaso de fino cristal en que se hundan las estrías de caprichoso dibujo; un ramillete de flores chillonas, el cual surge de un florero achatado y que se abre como un abanico japonés, todo sobre mesa en donde amable desorden está diciendo que allí se han reloaded gentes de apetito y de gusto. La interesante pintura ha sido tomada directamente del natural, — así lo declara el marbete manuscrito que lleva al pie. A nosotros no se nos alcanza maldita la cosa en este toque de la pintura, (ni en ninguno otro, ¡qué diantre!); pero tenemos por verdad inconcusa que sólo las obras artísticas, esto es, que reproducen la realidad, idealizándola, son capaces de producir impresión agradable en nuestros nervios sensorios; la regla será pretensiosa; pero esa es nuestra regla. No osaremos decir, por lo tanto, si la tabla en cuestión llena con rigorismo de escuela las prescripciones del arte pictórico; sabemos, (y esto nos basta), que él ha dejado en nuestra mente una impresión agradable, la cual nos dura aún al pergeñar estas líneas. La autora (porque es mujer) se llama María Castro. Acepte la señorita Castro nuestra cordial enhorabuena por el buen éxito que ha obtenido.

* * *

La Compañía

Leal-Barrajón. La compañía de aficionados costarricenses ha tenido que ceder el Variedades á la *troupe* de zarzuelistas que encabezan y dirigen los señores Leal y Barrajón. Son, pues, artistas de oficio los que ahora entretienen al público; estamos, así, frente á una compañía de viso que no tiene derecho á las concesiones de la benevolencia, lo que tampoco quiere decir que

ESCRITURA
VERTICAL

NUEVO CUADERNO DE CALIGRAFIA

POR
PROSPERO CALDERON

PROFESOR DE ESA ASIGNATURA
EN EL

COLEGIO DE SEÑORITAS
Y LICEO DE COSTA RICA

EDITADO POR LA

LIBRERIA

"LA EDUCACION"

DE M V BLANCO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Nueva instalación

D E N T A L

Estilo moderno

del Dr. O. J. SILVA

en = San = José

HORAS:

8 a. m.

HASTA

5 p. m.

O
F
I
C
I
N
A

Calle de la Estación


150 varas al Este del *Carmen*

frente á « *La Mascota* » de Pagés y Cañas

150 varas al Oeste del *Parque de Morazán*

Excelente anestético para extracciones de
DIENTES, MUELAS, RAIGONES
COMPLETAMENTE SIN DOLOR.
Materiales frescos y de muy buena calidad.
PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.

De modo que con el mobiliario completamente moderno que acabo de recibir y mis especialidades, puedo ofrecer al público y á mis clientes en particular **TUDO BUENO, BONITO y BARATO**

 Pagando el total adelantado rebajaré el 5 %

PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de FOTOGRAFÍAS en Copias, Botones,
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO
Apartado No. 185.

MONLOUIS
RESTAURANT
LO-MEJOR-DE-LO-MEJOR

CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.
Operaciones de todas clases.

FOTOGRAFIA "RUDD"

BUENO
ONITO
ARATO

Cerca del Banco Anglo
Cerca del Teatro Nacional
Cerca del Tranvía

UNITED
FRUIT
COMPANY

LINEA DE VAPORES

El servicio semanal entre
LIMON Y BOSTON

lo harán los conocidos vapores

SAN JOSÉ

LIMON Y

ESPARTA

Pasaje de 1^ª á Boston. \$ 75-00 oro
Pasaje de 1^ª á Boston con retorno 140-00 oro

El servicio entre

Limón, New Orleans y Mobile
está suspendido temporalmente

Pasaje de 1^ª á New Orleans ó Mobile . \$ 50-00 oro
Pasaje de 1^ª á ídem, con retorno. 80-00 oro

R. J. SCHWEPPE, Administrador

Puerto Limón, Costa Rica, Centro América, 20 de julio de 1906.

PAGINAS ILUSTRADAS es el mejor medio para ANUNCIAR

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

AÑO III

Director, Próspero Calderón

Nº 107



Señora Anita Pagés de Zúñiga Montúfar

Fot. Paynter Bros

San José, Costa Rica — América Central — 12 de agosto de 1906

Cuyeos y majafierros

Muy poco hace caminaba yo para mi casa por un camino pedregoso y polvoriento, á tranco torpe, con el ánimo opromido por hondas melancolías que las llevaba clavadas en el corazón como un manojo de agudas espinas.

Iban conmigo agradables compañeros: el pensativo silencio, la divina noche y la luna creciente que abrigada en una tenue colcha de nubes, hacia su viaje de reina por el cielo difundiendo sobre el mundo una triste media luz.

Tal vez nunca como entonces sentí con más gusto la apacible hermandad del silencio, que sin abandonarme un instante se deslizaba de puntillas por encima de las cosas como para no despertar á su paso las alimañas de la tierra. Solamente los grillos en vigilia, con la única vibración sosegada y metálica que ellos producen, interrumpían el blando avance del silencio.

La fotografía artística



Fot. Fernando Zamora

María y Guillermo Vargas Facio

El fresco aliento de la divina noche, como lo haría un ala de seda, de cuando en cuando me acariciaba el rostro encendido; esta caricia me complacía muchísimo!

A ambos lados del camino, frente á frente, se extendía una hilera de árboles inmóviles, tronchados por la poda y cubiertos de polvo, como soldados mudos que miraran imperturbables el desfile cotidiano de muchos hombres, mujeres y

animales que, silenciosos y sufridos, iban del campo á la ciudad y de ésta al campo, en busca de pan y de trabajo.

Hasta entonces caminaba yo á tranco torpe, indiferente, con los ojos clavados en el suelo. Pero llegó un momento en que fijé la vista en el camino largo como un cinturón amarillo y de lejos, me llegaron con claridad las notas uniformes y agudas que entonaba un fatidico cuyeo. Esto que oía me entristeció mucho más.

Conforme adelanté, distinguí mejor el canto de aquel cuyeo. Sinceramente llegué á creer que no era yo quien avanzaba, sino el pájaro nocturno quien venía en brinquitos á mi encuentro, con toda malicia, como lo hace con algunos de los viajeros que caminamos de noche.

Por fin llegó un momento en que lo distinguí á muy poca distancia de mi persona. Entonces dispuso acompañarme y saltando siempre por delante de mí, de un lado al otro del sendero, como una gran mariposa negra, siguió conmigo.

Saltaba en cuclillas. y al caer daba un grito lúgubre, como si fuera un

La fotografía artística



Maria y Guillermo Vargas Facio

Fot. Fernando Zamora

pájaro de hule que hiciese ruido al comprimirlo. Era una ave que vestía un traje de color café-oscuro, con una franja blanca en las alas.

Confieso que lo oí con gusto varios minutos. Pero luego sentí la ausencia de mi pensativo hermano el silencio, que tanto necesitaba mi espíritu enfermo para vivir y ya no pude soportar más el canto del cuyeo. Alcé una piedrecilla de las innumerables que había regadas por el camino, y le hice un disparo. En vano fué! El ave siguió su canto como un provocativo á mi furiosa impaciencia

Le disparé otra piedrecilla. En vano siempre! Cantaba con más fuerza, bien como asustado, bien como burlándose de mí.

Semejante compañero no podía ser más importuno. Yo estaba sufriendo mucho con verlo y oírlo. Le disparé una piedrecilla más y otra y otra, pero todo en vano! El pajarraco seguía cantando á pocos pasos de mi persona; saltaba en cuclillas y caía, sin el más mínimo ruido, con la suavidad de una hoja que se desprendiese de un árbol. Aburrido de apuntarle sin éxito, y resignado, seguí con él mi camino.

De pronto y no muy lejos oí con sorpresa otro grito de pájaro, corto, tenaz y muy semejante al que traía enganchado á mis orejas: era otro cuyeo uraño y solitario que cantaba su canción fatídica en el cementerio de la aldea. Este otro cuyeo me pareció más original é interesante que el que me venía acompañando. Hallé cierta afinidad entre él y yo. Su gusto extraño de cantar entre los muertos bastante me satisfizo.

Como un bulto sospechoso, me detuve en mi marcha y avancé hasta el portón de rejas que cerraba la entrada del cementerio de la aldea, sin preocuparme ya más del cuyeo que me acompañaba, el cual, como me detuve, se detuvo también, pero yo no supe dónde, porque ya no cantaba más.

La luna creciente, arropada siempre en su colcha de nubes, seguía difundiendo una triste media luz sobre la tierra dormida.

El cuyeo del cementerio proseguía con entusiasmo su monólogo, que en aquella hora y en aquel sitio no podía ser más lúgubre. Cantando, saltaba en cuclillas de una tumba á la otra, ó de las tumbas al suelo. Yo lo escuchaba y lo veía con gusto desde la reja.

Escuchándolo, supuse que sería un horrible mensajero enviado para despertar á los muertos en sus nichos, á fin de celebrar en esa noche una asamblea de esqueletos, presidida por la mismísima Muerte. Pronto deseché esta suposición y me encariñé con otra. Me pareció que la Muerte, vestida de blanco y apoyada en su guadaña voraz, se paseaba triunfal por entre las sepulturas cubiertas de malezas; y supuse, además, que el cuyeo le salía al encuentro, como el otro lo hiciera conmigo, ó como lo hiciera un perro gruñón y bravo con algún ser extraño que se metiese á la casa que cuida; tal vez por esto sus gritos eran tan agudos y tenaces.

Y la muerte impasible, de tiempo en tiempo se detenía á contemplar no más un campo de víctimas, su obra saludable y purificante.

Entonces los recuerdos, como pájaros negros que aletearan muy cerca de mis ojos, acudieron á mi memoria. Allí, entre aquellas innumerables víctimas, descansaban muchos seres queridos sobre el blando regazo de la tierra. Yo no compadecí á ninguno y los envidié á todos.

Recordé las palabras del antiguo Job: *Allí descansan los de cansadas fuerzas* y nunca como entonces las sentí más bellas y justas.

También sentía yo mis fuerzas cansadas, ya no tenía ningún deseo de vivir y sólo deseaba un reposo absoluto para mis frágiles restos.

Y en voz alta, solemnemente, me dirigí á la Muerte en estos términos: —Oh Muerte! He aquí la reja que me separa de tus dominios. Yo vengo de la Vida en busca tuya. Soy joven, y sin embargo deseo morir! Atrás han quedado los hombres y para vivir entre ellos hay que luchar y esto lo saben hacer bien los que son fuertes ó malvados. La vida es lucha y es mal. Quien no desca la lucha y quiere vivir como bueno, está perdido: la ola de los perversos lo hundirá sin misericordia. El único bien de la Vida es la soledad voluntaria que ciertos espíritus valientes se han creado para sí; sólo en el aislamiento se goza de la verdadera libertad. El servilismo comienza cuando uno tiene que codearse con los demás. Por esto ya no quiero vivir entre los hombres.

Ansío la soledad de tus dominios. Me figuro tu reino como una vasta pradera silenciosa, cruzada por hileras de cipreses blancos, cuyas copas se juntan y forman galerías interminables por donde puede pasarse á gusto, sin que nada importuno fastidie. Allí no se oirá ni un canto de pájaro, ni el gorjeo de una fuente alegre; habrá flores blancas y todo será blanco allí. Tú misma eres blanca, tus manos lo son también. Te lo ruego, extiéndemelas y condúceme á tus dominios. Seré tu leal amante: juntos viviremos sin querellas, amándonos mucho. Dicen que tú eres fea, pero la imaginación mía se complace en revestirte de los más adorables encantos.

Oh Muerte! Sonríeme con sonrisas de novia. Tiende tu mano descarnada y llévame blandamente. Pero bah! . . . no te rías así, y á mi súplica no respondas con ese gesto cruel, porque es filoso y cortante como tu voraz guadaña. Te inclinas y tu blanca túnica, como un lienzo que se asoleara sobre estacas, cubre tu amarilla osamenta y sin embargo te hallo sensual, atractiva. Yo deseo vivir contigo; con un poco de trato nos entenderemos los dos. Ven por mí, te lo suplico!

Me figuro que tu compañía no puede ser más grata. Ven, extiende tu mano huesosa y llévame contigo; yo te lo exijo; observa que es sólo una reja la que nos separa.

Tú eres antigua para los demás, pero yo me imagino que tu vida ha sido una juventud inalterable, que tú has sido una princesa encantada sobre la cual los años no han dejado su huella de arrugas y canas, su racimo de tristezas y desengaños.

¡Tú has visto tanto en el mundo y en lo que cuentas hay mucho que gustar y aprender! La historia de tus aventuras á través de los años y del espacio será un encanto para mi espíritu que ansía saber cosas raras. Oyéndote, estaría prendido de tus labios, y tus palabras serían un collar encantado que me ataría para siempre á tu corazón. Oh, cuánto te deseo, primorosa Muerte! Yo quiero vivir contigo! Ven, ven, yo te amo tanto! Oh Muerte. . . .!

Concluía esta invocación á la Muerte, oí con sorpresa que extrañas voces, en coro, también concluían de repetir las palabras que yo acaba de pronunciar, yendo unas adelante, otras quedándose atrás, como sucede cuando varias personas rezan.

Espantado, abrí los ojos bien y ví que muchas gentes ignoradas y oscuras habían venido hasta las rejas del portón que cerraba la entrada del cementerio de la aldea.

— Quiénes soís vosotros, gentes importunas, que venís á interrumpirme en mis meditaciones? les grité enfurecido. No visteis que estaba solo, bien solo, que hablaba en alta voz algo que sentía de corazón y que vosotros no erais capaces de comprender, y que no era oportuno que irrespetuosos, vinierais á interrumpirme? Sois unos atrevidos, porque hasta mis palabras habeis repetido. Quiénes soís vosotros? grité más alto. Quiero que lo digais al instante!

En seguida no tuve más respuesta que el llanto tristísimo de un niño enfermo, estrujado á los pies de aquella concurrencia inesperada. A ese llanto se unieron otros y otros, siempre de niños que sufrían.

Qué pasa?—pregunté angustiado, quiénes soís vosotros?—repito.

—Somos fracasados de la Vida y venimos en busca de la Muerte, me repusieron casi todos con una doliente y entristecida conformidad.

—Yo soy un orate y un cojo, me gritó uno que apenas sí podía mantenerse de pie.

—Yo un ciego hambriento, dijo otro.

—Yo un alcohólico, habló uno de rubicunda faz.

—Yo un infeliz á quien destruyen los males venéreos.

PAGINA DE LUTO



Don Carlos Echeverría

*antiguo empleado
de la Junta de Caridad de esta
capital,*

*fallecido el 14 de junio
último*



Fot. Paynter Bros



Don Manuel Luján

*distinguido miembro
del Comercio de esta plaza,*

*muerto
el día 15 de julio recién-
pasado*



—Yo un explotado sin fuerzas, que no puedo seguir la espantosa jornada, me dijo un obrero haraposo y triste.

—Yo una jovencita tísica, me dijo con mucha pena una voz apagada.

—Yo una vieja muy achacosa.

—Estos niñitos que gimen á nuestros pies son criaturas abandonadas, hambrientas y enfermas.

—Yo

—Callad! le interrumpí desesperado al que iba á hablar, no quiero saber más quienes sois. Ya lo comprendo, ya lo comprendo todo!

Y un silencio aterrador siguió después.

Y con asco miré aquel numeroso grupo de fracasados, aquella onda de impotencia y degeneración que venía del mar humano á las playas de la Muerte, en busca de un lecho de arena en donde reposar para siempre.

—A qué horas llegaron tantos? —pregunté angustiado. A qué horas?

—Mientras hablabas fuimos llegando uno á uno. Fragmentos de tu invocación nos parecieron justos, expresaban lo que nosotros sentíamos y por eso venimos á repetirlos, en coro, contigo. Más tarde llegarán otros prójimos!; el mundo está lleno de fracasados é inútiles que desean morir y ese terreno y otros semejantes no bastarán para tragar tanta víctima! me respondió la voz ahuecada de un viejo parásito.

Sentí horror oyendo aquello. Inquieto me moví de un extremo al otro de la puerta de rejas, como una fiera enjaulada.

Adentro, por entre las tumbas cubiertas de malezas, la Muerte continuaba paseándose. De tiempo en tiempo se detenía para mirarnos compasivamente, sobre todo cuando los que estábamos en la reja gruñíamos como pordioseros que á la puerta de un asilo de caridad esperan impacientes un poco de pan y caldo para aplacar las exigencias de la entraña famélica.

Esta situación humillante y miserable me angustió deveras y quise huir.

Callarse! —grité rabioso á la muchedumbre de miserables que me envolvía y que continuaba gruñendo en confusión. Callarse!

É invocando de nuevo á la Muerte, antes de partir, le grité con todos mis pulmones:

—Oh Muerte! cuán miserable y cobarde me pareces ahora! Está bien que purifiques el mundo, destruyendo todos los seres indignos de vivir. Pero no tienes por qué envanecerte de tus triunfos! Quiénes son tus presas? Esto que veis aquí: los débiles, los niñitos tiernos como una hoja, todas las víctimas del vicio y de las enfermedades. Sólo impotentes y enfermos desean morirse. Yo soy joven y debo vivir. Ni los vicios, ni las enfermedades han hecho de mí una ruina. Ven, ven y cébate en estas tus pobres víctimas: un hospital improvisado de vencidos te aguarda ansioso junto á estas rejas. Pero yo no te quiero más, te odio mil veces; huyo, huyo presuroso y me voy en busca de la radiante Vida, del cielo, de los crepúsculos, de las fuentes, del mar, de los colores, me voy en busca de mi dulce novia para vivir con ella el intenso amor y con ella luchar por los ideales más altos y más nobles entre los hombres. Y abriéndome campo con ambos brazos, le grité amenazante á la muchedumbre de vencidos que me envolvía:

—Apartaos, apartaos, al que me detenga lo ahogo; y empujando sin piedad á los que me estorbaban el paso, eché á correr enloquecido por el camino pedregoso y polvoriento.

Y corrí mucho, mucho, hasta que fatigado llegué á la encrucijada de un camino. Ya no pude avanzar más y allí me senté, á la orilla del sendero.

Entonces otro pájaro nocturno, un majafierro, comenzó también, desde un cafetal no muy cercano, á entonar su monótona canción, que oída de lejos parecía el golpe tenaz de un martillito de plata sobre un yunque fino.

El metálico canto del majafierro me entristeció de nuevo.

Con ambas manos me cubrí la cabeza, encendida como una ascua, y me puse á llorar como un niño.

Recordé á mi novia ausente y disgustada y como si la tuviese á mi lado, en son de reproche le dije con ternura estas palabras:

—“Compañera aquí me hallas en la encrucijada del camino en donde me dejaste. Te aguardaba para que juntos siguiésemos la ruta emprendida en mejores días. Dame esa manecita blanca y fina y vente conmigo. La Vida nos aguarda placentera. Es preciso que la vivamos lo mejor posible, amándonos mucho y luchando por los ideales más nobles y más altos. Tú eres buena, pero mal hiciste en abandonarme. En esta lucha por los ideales no debiéramos habernos detenido un instante. Quedar sentado á la orilla del camino y ver con toda la indolencia del caimán, cómo se desbandan los ideales que se creyeron más puros y sólidos, es hacer una obra perjudicial y confesar impotencia. Y esto no debe ser así! En esta vida hay vacilaciones que son caídas y hay caídas irremediables. Ven, dame esa manecita blanca y sigamos adelante. Ahora caminamos de noche, con mil obstáculos, pero debemos ser los primeros que llegamos al tope del Alba. Vente conmigo, pues. Me escuchas? Ven, mi compañera, ven.”

Y no hablé más.

Un reloj cercano dió la una de la mañana.

Me levanté y seguí para mi casa á tranco torpe y vacilante.

Ya no se oían ni cuyeos, ni majafierros; probablemente habían suspendido, piadosos, sus cantos agoreros que me hacían tanto daño.

Otra vez sentí la presencia de mis agradables compañeros: el pensativo silencio, la divina Noche y la Luna creciente, arrojada siempre en su colcha de nubes y difundiendo por el mundo su triste media luz.

Al fin llegué á mi casa. Le di vuelta á la perilla de la puerta, abrí con cuidado y entré con la suavidad de un gato para no despertar á los demás que dormían.

A pesar de todo, sentí que de la oscuridad salía la voz entristecida de mi madre que me llamaba.

—Matías?

—Señora, le respondí dulcemente. Han entrado ya todos mis hermanos?

Sí, tranca la puerta, me dijo y no habló más.

Encendí entonces la vela y antes de acostarme, como de costumbre, abrí bien las ventanas de mi dormitorio.

El aliento fresco de la noche, como una ala de seda, me acarició el rostro encendido; yo le agradecí á la noche esta amable caricia.

Desnudo ya, me metí entre las sábanas. Derrepente, interrumpió el silencio un carraspeo que salió de la oscuridad. Era mi madre, que aun despierta, carraspeaba como otras veces, antes de dormirse.

Entonces fijé mi pensamiento en la dulce madre mía y me dije á solas: —“Buena madrecita esta mía! Cuánta ternura me infunde el ejemplo de su vida constantemente cariñosa para conmigo! Estoy fuera de la casa, y no duermo, pensando en que aun no he regresado. Amante, siempre me aguarda con el mayor desinterés del mundo. Cuán buena es la madre mía! En estos veinticinco años que llevo ya de vivir entre los hombres, no he visto un cariño más puro, más leal y más permanente que el de ella, cariño por encima siempre de todas las injusticias y desaparegos y olvidos. Es el único ser en quien he hallado un amor firme como una lámina del oro más fino, siempre inalterable, siempre fuerte. Cuán distinto es el cariño de los demás, el de la novia, del amigo, de la amiga!; este otro cariño es una frágil lámina de porcelana que con el más leve choque se hace trizas.....”

Hundido en estas y otras reflexiones, me dormí, no supe á qué horas.

Más tarde, la fresca y bien oliente madrugada ya se paseaba por las campiñas en espera del Sol, como una lozana doncella que del baño saliese á recoger flores para su amado.

En el cafetal de enfrente un majafierro daba la sola nota de su pentagrama, parecida al ruido de un martillito de plata que golpeará tenazmente en un yunque fino.

En el velador, la luz de la vela que no apagué al acostarme, parpadeaba en un pocito de esperma fundida. La Luna creciente, ya en el ocaso, tendía una sábana de blanca luz sobre la tierra al despertar.

Esta luz, entrándose por la ventana abierta de mi dormitorio y la luz agonizante de la vela teñían la estancia de un color amarillo, dándole un aspecto funeral, como si en realidad aquella noche, silenciosamente, un muerto hubiese dormido allí.

JOAQUÍN GARCÍA MONJE

Mayo de 1906.

El terremoto de San Francisco de California

Para Páginas Ilustradas

En la sesión del 2 de julio, de la Academia de Ciencias de París, Lapparent hizo un resumen de las conclusiones del Informe presentado por la Comisión Sismológica sobre el desastre del 18 de abril del corriente año en San Francisco de California.

Según dicho Informe, el terremoto se originó por el movimiento horizontal de dos inmensas porciones de terreno separadas por una rotura reconocida por los geólogos de California, que tiene una longitud de 600 kilómetros.

La parte occidental sufrió un empuje, desviando toda la masa hacia el N. E. á una distancia de 2 metros por término medio.—Los efectos de este brusco movimiento pueden seguirse fácilmente á lo largo de la rotura en una distancia de unos 300 kilómetros;—roturas más pequeñas, hundimientos, etc. destrucción de los edificios, etc. son bien conocidos del público por haberse publicado interesantes descripciones y fotografías en todas las revistas americanas y europeas. Según esto, la causa del desastre no ha sido ninguna explosión interna ni ningún otro fenómeno que tenga relación con la masa fundida del interior de la tierra. Con respecto á esta última teoría el doctor J. C. Branner, en una conferencia que dió sobre el desastre de San Francisco (*Scientific American*, Vol XCV, N^o 3, página 47) dice que la antigua idea de que el interior de la tierra es una masa fluida, ha sido *completamente abandonada*, y que se cree que la tierra es sólida, con excepción de algunas partes donde hay materias fundidas. Agrega que hay dos clases de temblores, según su origen: los volcánicos y los tectónicos; es decir, producidos por la presión que forma grietas en la superficie.—En Costa Rica, por la explicación que hasta ahora tenemos del terremoto de 1888, los temblores han tenido un origen volcánico.

PROF. OSCOFF

Canción de la Muerte

A ROMULO TOVAR

Para Páginas Ilustradas

En un ángulo de mi tosca mesa—el yunque en donde forjo mis estrofas—há tiempo que sonrío conmigo una mugrosa calavera humana, no sé á quien perteneció, sólo podré afirmar que la exhumé de un cementerio una vez que la hu-
be menester.

Es una buena amiga, pues en mis horas de hastío, cuando la murria me atormenta sin piedad, ella me escancia su beleño en la copa cristalina de mi reflexión, ella me ha inspirado versos estoicos y á veces amargos como la savia de las adelfas, me lleva á los tenebrosos dominios de la Muerte, donde impera el arcano adusto de lo ignoto, perpetuamente grave, perennemente mudo como la Esfinge del desierto; ella me ha enseñado á despreciar la vida viviéndola y me ha dicho en su lenguaje misterioso que la muerte de la materia humana no es más que un fenómeno de transformación, que el Cosmos es infinito, que el Universo nunca muere.

—Contéplame al través de un microscopio—me ha dicho—y verás millares de seres pequeñísimos que se agitan en mi hueso, esos seres se disgregan en el ambiente, esa es la eterna evolución de la Natura — monstruo hambriento que se devora á sí mismo, constantemente, en el curso de tantos y tantos siglos. Las momias egipcias no pasan de ser un vano impulso del orgullo y la vanidad humanos para contener los avances de la ley de transformación universal. ;mezquina pretensión!

¡ Cuántas noches, en la hora del pensar profundo, la he sorprendido



GENERAL JOSE MONTUFAR

*muerto en la última guerra entre Guatemala y
El Salvador*

burlándose de mis afanes y de mis congojas íntimas con la horrible carcajada de sus mandíbulas escuetas y ella me hace participar entonces de su desprecio á las miserias humanas!

Cuentan que Lord Byron—el silfo de Lutecia convertido en gnomo de Teutonia—bebía el licor de las orgías en el cráneo de su querida predilecta para inspirarse y cantar así su escepticismo y sus dolores infinitos, yo en la caja de la calavera de mi cuento escucho una canción de rumores fantásticos, una elegía extraña y triste, una historia de cien lustros.

Aquí—me dice—en esta cavidad oscura se forjaron millones de millones de pensamientos que brotaban como bandadas de libélulas en alas de la palabra, y revoloteaban hasta perderse en el infinito; aquí en estas cuencas, vacías y hondas, se albergaron dos pupilas azules como el cielo de los trópicos, mi parte superior ostentó bucles de cabello blanco semejante á las espigas que doró el verano; estos pómulos salientes fueron cubiertos por piel sedosa y sonrosada como los tempranos lirios de Laponia, mis dientes, carcomidos hoy, fueron comparados por los poetas con un teclado de marfil, ó con un engarce de perlas delicadas; fuí, en fin, el rostro de una mujer joven y bella, y ahora ¡miserable de mí! contéplame, soy un despojo que inspiro asco y miedo á la mayoría de los mortales

Yo seré la Musa que pondrá en tu lira bronca extrañísimas canciones porque soy poseedora de los secretos de las adversidades de la Vida y de los profundos enigmas de la Muerte, yo te brindaré el opio de mi canto para darte aliento en las luchas mundanales, y te revelaré cómo se engendrarán con la *savia* de tu carne nuevos seres cuando te revuelques ¡oh mortal! en el lecho de la tumba, con tu madre incestuosa que los hombres apellidaron Tierra; pero en tanto vive, porque la Vida merece vivirla; salta por sobre los obstáculos que te presente; el viaje hacia la Muerte, marcado por tu destino, es un deber y si violentas tu existencia eres un cobarde y así prosigue la caja ósea en tanto que por mis nervios discurren extrañas sensaciones y al clavar de nuevo mi vista en ella, la sorprendo en su espantosa carcajada muda !

LISÍMACO CHAVARRÍA

Notas curiosas

Para los egipcios y los griegos el mes de setiembre se llamaba Bocdomion, nombre alegórico que significaba el equinoccio que se verifica en él. Rómulo le dió el nombre de Septiembre cuando le señaló por el 7º mes en el calendario romano. Entre nosotros debería de llamarse Noviembre.

*
*
*

En opinión de un oficial inglés, es fácil acabar con las ratas por medio de otras ratas, las de Noruega, que tienen el feroz instinto de degollar á los dañinos roedores que no sean de su raza. Falta ahora saber si dicha raza puede aclimatarse en otros países y si no pierde lo que podemos llamar su hermosa virtud.

El león

Para Páginas Ilustradas

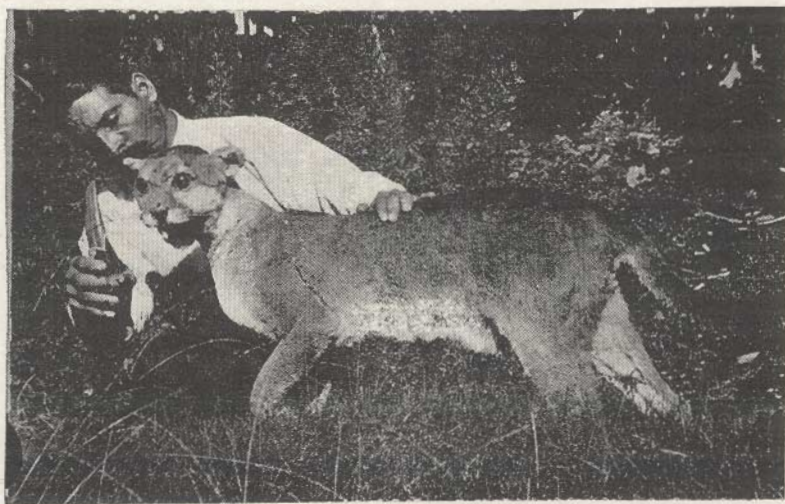
Cuando se oye aquí este nombre no infunde terror, pues en vez de representar al rey de los animales, tan sólo representa un ser inofensivo al hombre mismo.

El león de América, ó puma, es el felino cuyo nombre científico es *Felis concolor* Linn.

Tiene el tamaño de un perro de Terra-Nova, aunque más grueso; su color es amarillo rojizo.

Carece de la melena y de la borla con que termina la cola del león verdadero.

El pelo es corto y tupido; crece un poco más en ambos lados del abdomen y en el interior de las orejas, donde toma un color blanquecino. Su



cuerpo es esbelto, la cabeza pequeña, un poco más gruesa en el macho.

El puma vive desde el Sur del Canadá hasta Patagonia.

Se encuentra tanto en los charrales como en la espesura de los bosques.

Su alimentación consiste en pequeños mamíferos y particularmente en aves, á las que es muy aficionado, y hasta el ñandú del Sur le paga su tributo.

Es más aficionado á beber la sangre que á comer la víctima y cuando tiene oportunidad mata todo lo que puede para utilizar la sangre únicamente.

Cuando ya está satisfecho guarda bajo tierra el resto de su presa; se retira luego á dormir para volver después á buscarla, pero si encuentra otro animal no lo desprecia.

Es muy tímido y cuesta mucho verlo, aunque abunda en todas partes, y sólo de noche hay ocasión de verlo en las orillas de nuestros cami-

nos ó en los callejones de las haciendas, aunque esto sucede raras veces.

Sus gritos comunes son parecidos á los de un gato que pide alimento, y cuando está contento produce, como los gatos, un ronquido de satisfacción.

El macho y la hembra viven separados y cada uno caza para sí.

Los monos son muy perseguidos por el puma, que sabe seguirlos en los árboles, merced á su gran agilidad, que también aprovecha para perder á los perros cuando lo persiguen.

Los gauchos lo cazaban con las bolas ó con el lazo; Campvell se expresa de esta caza en los términos siguientes:

«Los gauchos, estos soberbios caballeros de las estepas, muestran extremada afición á la caza del puma; lo persiguen en veloces corceles y le echan con singular destreza el lazo al cuello y poniendo sus caballos al galope, arrastran así al puma, estrangulándole».

Temer mucho al hombre; una vez bastaron unos cuantos palos y piedras para arrojarlo de un callejón.

No conocemos ningún caso en que haya atacado á nadie: solamente tenemos noticia que en el año 1895, uno de los leones cautivos de nuestro museo dió una manotada á un niño que había acercado su cabeza á los barrotes de la jaula; pero este es un caso raro y el señor Anastasio Alfaro dice que los leones cautivos siempre se dejaron acariciar.

Sigue de cerca á los caminantes, maullando siempre y sin mostrarse por ninguna parte.

Una vez que andábamos cazando sitió un león el rancho en que dormíamos, durante varias noches; siempre maullaba pero nunca se acercó á una distancia menor de 25 varas.

La hembra pare dos hijos, raramente tres; no sabe defenderlos y no tiene ningún escrúpulo en abandonarlos al menor peligro.

Algunos de nuestros campesinos comen la carne del león, pero nunca lo cuentan, sino entre ellos mismos, pues creen que el que come de su carne queda excomulgado.

Creen también nuestros campesinos que el puma va precedido por un ave que llaman *pu del león*; á decir verdad, esto no tendría nada de extraño, pues bien pudiera esta ave ser un comensal; pero ninguno de los que han observado las costumbres del puma cita este caso y como en nuestro museo se nos ha dicho que el ave conocida por *pu del león*, no es sino una lechuza, no debemos aceptar esta aseveración.

Nuestros indígenas usaban collares hechos con las uñas y colmillos de este animal.

Llega á domesticarse, gusta de las caricias y reconoce á su amo, pero tiene el grave defecto de jugar con él, echándose de improviso sobre su dueño, que tiene que sufrir las *inocentes caricias* que le prodiga el felino.

Temer mucho al agua, pero sabe nadar perfectamente cuando se ve forzado á ello.

Nuestro territorio encierra dos especies afines á ésta: son:

Felis jaguarondi Desm; esta especie es más pequeña, de color rojizo ahumado y con las extremidades posteriores altas. Se conoce, entre nosotros, por león miquero. Prefiere los bosques. Ha sido colectado en Dota. Miravalles, Candelaria y Jiménez.

La otra especie es *Felis eyra* Desm. Esta es de mucho menor tamaño y tiene mucho de la apariencia de los mustélidos. Probablemente es el animal que nuestro pueblo llama caucel colorado.

Revista de Revistas

LA VITA.—Hojeando los anales de la Asociación Científica Mexicana encontré algo que me llena de placer por lo dado que soy á las investigaciones que por lo misteriosas me atraen. El sabio y el profundo observador don Víctor José Lizardi, un mexicano á quien las ciencias deben numerosos trabajos de importancia grande, acaba comprobar por medio de varios experimentos el hecho apenas sospechado de que del humano cuerpo irradia una fuerza capaz de producir varios efectos potenciales. Hace muchos años algunos sabios pretendieron que los efectos del magnetismo llamado animal obedecían á una corriente que emanaba del magnetizador. Esa teoría fué admitida por unos y negada por otros y últimamente se propendía más á su negación que á la afirmación. Pero como nada se pierde en el mundo, resulta que los trabajos emprendidos hace tantos años vienen á tener hoy su confirmación.

Si sobre la punta de una aguja, sustentada por un corcho, se equilibra una tira de papel delgado, girará siempre que se le acerque una ú otra manoligeramente encorvada y á la más corta distancia posible. Pero chocará el hecho constante de que el papel gire en determinado sentido, contrario para cada mano, como si una fuerza que saliera de la punta de los dedos fuera la que impulsara el papel. Esta experiencia es conocida desde hace muchos años y cualquiera puede hacerla en un cuarto abrigado de las corrientes de aire.

El señor Lizardi construyó un aparato consistente en un globo de vidrio muy delgado, herméticamente cerrado con un tapón de caucho del cual pendé un hilo de seda de capullo sumamente fino al cual se ata por su centro una aguja de lámina delgada de mica á la altura de la parte media del cuerpo esférico del globo ó matraz.

Hé aquí los efectos que se observan:

1.—Siempre que se toca con la mano el matraz por su parte media, se desvía la aguja hasta ponerse los extremos apuntando á la punta de los dedos uno de ellos y el otro la muñeca.

2.—El sentido de la desviación es diferente para cada mano.

3.—Si el contacto se prolonga y se tiene cuidado de mover la mano se llega casi siempre á producir la rotación de la aguja.

4.—La simple proximidad de una persona á un metro de distancia es suficiente para que en cinco ó diez minutos se oriente la aguja, apuntando con uno de sus extremos á dicha persona.

No transcribo íntegramente todos los efectos observados porque el espacio reservado á esta revista es pequeño. Sin embargo debo agregar que á esa nueva fuerza la bautizó su descubridor con el apropiado nombre de VITA. Hé aquí, agrega el autor en el artículo publicado en la revista ya citada y de donde he tomado los datos que anteceden, hé aquí un nuevo campo abierto á los fisiologistas; hé aquí cómo los pretendidos efectos de levitación de los espiritistas y de los fakires no son tan inverosímiles como antes; hé allí, en fin, cómo los partidarios del antiguo magnetismo animal, tan burlados y despreciados por hombres de ciencia, se han hecho de un nuevo baluarte para defender su doctrina. Ya no sólo se creará á los seres vivientes rodeados de una aureola luminosa, invisible para el ojo humano, sino que está plenamente comprobado que el hombre radía constantemente una fuerza capaz de traducirse por efectos mecánicos de cierta consideración.

Ahora que se trata de la reforma de los programas de enseñanza valdría la pena de que los encargados de ese trabajo tan difícil y delicado leyeran la serie de artículos debidos á la docta y autorizada pluma del notable educacionista Ernesto Nelson, publicados en El Monitor de la Educación Común de Buenos Aires. Estoy seguro de que encontrarían allí un material selecto y apreciable.

De la misma revista sacamos los siguientes párrafos por creerlos de utilidad práctica:

"El Ministro de Instrucción Pública de Bélgica, en una comunicación dirigida á los Inspectores de enseñanza primaria respecto de las láminas murales de las escuelas representando escenas del vicio, les dice: Evitemos poner á la vista los horrores del vicio. La vista frecuente del vicio nos habitúa, nos familiariza con el mal y muy amenudo, desgraciadamente, nos empuja hacia el mal. Perdemos de vista que el ejemplo del vicio es contagioso y que muchas personas se complacen en pintárnoslo. Entre la generalidad de los hombres el vicio produce, á primera vista, un sentimiento de horror, después la curiosidad vence el horror y prepara la vista á la indiferencia, muchas veces á una simpatía enfermiza."

LEÓN FERNANDEZ GUARDIA

Impresión nocturna

(EFFET DE NUIT)

SULLI PRUD'HOMME

En viajar sin amigos no me gozo.
En extraña posada pernocté,
donde, hasta el cuarto más antiguo, un mozo
llevándome de tramo en tramo fué.

Allí soberbia cama, guarnecida
de heráldicos leones, y en redor
blanca cortina, en pliegues recogida,
reflejaba vidrieras de color.

Bebiendo filtros que la luna llueve,
mudo, inmóvil quedé, metido allí,
y de pronto un murmullo, como leve
roce de seda crugidora, oí:

Imaginéme apartada trilla
el fraude y sordo quebrantar la mies;
golpes de leñadores en cuadrilla,
avanzando el rumor fingí después;

Luego, honda sacudida, bronco estruendo,
cual de ferrado carro, que un dragón
fatigado arrastrase, despidiendo
fugoso resoplido á cada embión;

Y un lúgubre silbar el infinito
espacio hendió, tras el horrendo alud,
como clamor de espíritu precito
que huyendo va sin esperar salud.

Era un tren que por plano igual venía
veloz rodando á impulso del vapor,
dejando atrás en la extensión vacía
su estampido y su aliento abrasador.

El monstruo rapidísimo, á su paso,
ventanas y retratos conmovió,
y un remiendo al caer del cielo raso
por poco aplasta artístico reló.

Fué un momento no más. Silencio mudo
otra vez dominó la soledad;
la noche, que alarmarse apenas pudo,
quedó envuelta en mayor solemnidad.

Sólo mi corazón perdió el reposo
y el sueño huyó de mi azorada sien:
con sordo empuje y grito doloroso,
siglo que pasa parecióme el tren.

M. A. CARO

Las mujeres en el periodismo

El primer diario que se ha impreso en el mundo, fué establecido y redactado por una mujer: Isabel Mallet, en Londres, 1721, hace casi dos siglos.

En su artículo primero decía que había establecido un diario para ahorrar al público la mitad de la impertinencia que contiene el diario ordinario.

Muy conforme con la índole de la mujer, su diario fué reformador.

El primer periódico publicado en América, de que tengamos conocimiento, fué el «Massachussetts Gaziteand News Letter.»

Después de la muerte del redactor la viuda lo dirigió del modo más espiritual por dos ó tres años.

Fué el único diario que no suspendió su publicación cuando Boston fué sitiado por los ingleses. El nombre de la viuda era Margarita Craper.

En 1772 Rhode Island publicó su primer diario. Fué propietaria y directora Ana Franklin. Ella y sus dos hijas hacían la composición y el tiro lo hacían sus sirvientes. La historia nos dice que por su rapidez y corrección fué nombrada impresora de la colonia, proveyendo de folletos, etc., á las oficinas coloniales.

También imprimió las leyes coloniales sobre damas, de 340 páginas.

En 1773 publicó Isabel Timothy y lo dirigió, un diario en Charleston. Después de la revolución fué su directora Ana Timothy y fué nombrada impresora del Estado, cuyo puesto ocupó diez y siete años.

María Chouch publicó un diario en Charleston por esa misma época, en oposición especial contra el acta de Sellos. Después estableció su diario en Salem Mass, y continuó publicándolo por varios años.

En 1776 imprimió en Newport un periódico Sarah Goddard dirigiéndolo hábilmente, habiéndose asociado después á ella Juan Carter. La firma social era Sarah Goddard y Cía., siendo ella la principal, como era natural y justo.

En 1772 publicó Clementina Reid un diario en Virginia, favoreciendo la causa colonial, é hirriendose ríamente á los realistas, y dos años después otro diario se publicó defendiendo los intereses de la corona por la señora H. Boyle, usando el nombre del diario de la señora Reid, que se llamaba «Virginia Gazzette,» pero que vivió poco tiempo. Ambos diarios fueron publicados en el pueblo de Williamsburgo. El diario «Colonia» fué el primer periódico en que se publicó el Acta de Independencia de los EE. UU.

Las flores de almendro

Debajo de un almendro florecido
Con ramas como sargas de luceros,
De tus pesares íntimos y fieros
Yo escuchaba el relato, conmovido.

Con el trágico acento enfurecido
Como chocar de rígidos aceros,
Juraste de enemigos traicioneros
Tomar venganza, ó sucumbir vencido.

—¿Qué hiciera: tú? Y al agitar tu mano
Diste al almendro un golpe soberano
Que le arrancó sus cálices mejores.

—Lo que ese almendro—dije—hago en la vida;
Si recibo una brusca sacudida,
Suelto una lluvia de brillantes flores.

SALVADOR RUEDA

Sociedad Cartófila • • •

• • • Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada
a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual • UN PESO • Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

San José, Costa Rica

Apartado 431

NOTAS

Se suplica á los señores socios el hacer mención de la S. C. L. A. en sus canjes.

La lista de coleccionistas que anotamos se sirvieron enviarnos postales ilustradas, deseosos de entablar canjes con los miembros de nuestra sociedad y con los coleccionistas en general.

Sta. Emilie Rasmussen, Ringstedgade 246, *Naestved*, Danmark, Europe
Rev. Dr. B. M. Skulik, *La Salle*, Illinois, Estados Unidos.

Mr. Francesco de Mello sá Nogueira, Largo de Sebastiao da Pedreira, 60, *Lisbonne*, Portugal.

Sta. Celina Meirelles, calle Rincón, *Salto Oriental*, República del Uruguay, S. A.

Mlle. Righina Clipacos, Consulat de Grece, *Tripoli* (Barbarie).

Monsieur Félix Cohen, P. O. Box 2, *Port Said*, Egypte.

Mr. Paul A. Rockwell, 104 Hillside Street, *Ashville*, N. C. Estados Unidos.

Mrs. M. E. Mace, Muralambeen, Burnie, Tasmania, Australia.

Sta. Concha Ibañez, Calle de Aragón, 227, 3º, *Barcelona*, España.

Mrs. Mary Ulrich, 96 Boezemsigel, *Rotterdam* Holland, Europa,

Dr. J. Milko, á *Szabadka*, Hongrie, Europe.

Sta. Clara A. Franchini, Pringlis 567, *Quilmes*, República Argentina.

Mr. Georg Balenzky, Gutsbesitzer, *Trojan*. Bulgarie, Europe.

Mr. Jacqus Rouilly, 3 rue Weber, *Paris* 16ª, France.

MANUEL ROMERO
ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Agua **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares*
semanalmente en Costa Rica y América

ROBERT HERMANOS

SAN JOSE
APARTADO 196



GRAN ALMACÉN DE
ROPA HECHA

PAGINAS ILUSTRADAS HACE PROGRESAR BIEN

Agencia Carto-Filatélica

GUSTAV SCHMIDT

Representante de esta Revista

GIESSEN (ALEMANIA)

Acepto anuncios y suscripciones para todas las revistas filatélicas y cartófilas del mundo.

Se remiten números de muestra contra Marcos 0.10.

Se admiten en pago mandatos postales y sellos españoles en curso, tomando cada peseta por marcos 0.60

"INTERNATIONAL"

SOUVENIR CARD EXCHANGE

Quien desee adquirir relaciones con buenos coleccionistas de América y del mundo entero, debe abonarse a este Club que publica el órgano mensual ilustrado "The Exchange News" con numerosas informaciones.

Suscripción anual 0.60 dollars, con derecho a recibir la citada Revista, y las listas de los socios y de otros coleccionistas.

Dirigirse a **Mr. J. A. Gallagher**, Secretario del

The Exchange News
42332 A Evans Avenue

(Estados Unidos) Saint Louis, Mo.

ÉCHANGE!! ÉCHANGE!!

Timbres-poste, télégraphe et fiscaux de Colombie et Départements de 1888 à 1896, pour cartes postales illustrées, albums pour ces dernières, oleogr., livres, bijoux contrôlés, estampes et toutes marchandises pouvant être expédiée par la poste, au reçu de la marchandise, nous retournons un échange satisfaisant.

ANTONIO RINCON Y. et Co.

Apartado 339, Bogotá
(Colombie)

LA UNION POSTAL

Revista mensual, filatélica y filocartista

DIRECTOR: LEONCIO HERNANDO

Redacción y administración:

CALLE MUNTANER 108

BARCELONA, ESPAÑA

; 20 páginas de texto y anuncios!

; Gran tamaño! ; Circulación universal!

La Unión Postal, se remite mensualmente á un gran número de coleccionistas y comerciantes de sellos de tarjetas postales ilustradas de España y del extranjero. Por esta razón los anuncios en ella publicados son de positivos resultados.

Suscripción, 2 pesetas al año con derecho á la publicación gratis, de un anuncio de 5 líneas ó 20 palabras, repetido 2 veces.

Anuncios.—Una página, 10 pesetas, $\frac{1}{2}$ página, 6 pesetas, $\frac{1}{4}$ página, 4 pesetas, $\frac{1}{8}$ página, 2 pesetas. Económicos. (5 líneas) 0.75 pesetas, colectivos, (nombre y dirección), 0.25 pesetas.

Descuento, 20 por 100, sobre los anuncios repetidos 3 veces.

Pago anticipado en billetes de Banco ó sellos nuevos en curso de Francia, Italia, Bélgica, Alemania é Inglaterra.

Número de muestra contra envío de 0.25 pesetas, cuya cantidad será abonada al hacer la suscripción ó el anuncio.

"AURORA"

Revista mensual ilustrada, dedicada á los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y timbres de correo. Órgano de la Sociedad Cartófila Mexicana AURORA. Primera y única en la República Mexicana. Socios en todas las naciones.

La revista AURORA contiene artículos interesantes sobre la tarjeta ilustrada, timbres de correo y variedades. Artículos en español, francés é inglés.

Cuota anual: 5 francos; 1 dollar (U. S. C^o y); 5 pesetas; 4 marcos ó su equivalente en moneda de otro país. Los pagos deberán hacerse en giro postal internacional ó en billete de Banco, remitiéndolo en carta certificada al señor

José Flores Parra

Apartado de Correo 26.—Durango (República Mexicana)

Pídase n^o de muestra gratis, citando PÁGINAS ILUSTRADAS.

SÍRVASE CITAR PÁGINAS ILUSTRADAS EN CASO DE TRANSACCIONES

T
A
R
J
E
T
A
S

Miembro de la S. C. I. A.

César L. Barreto

*Cambio tarjetas postales
notables é históricas.
No quiero vulgaridades.*

SAN JOSÉ
CCSTA RICA, C. A.

P
O
S
T
A
L
E
S

BOTICA NUEVA

de SAN JOSÉ



DE MARIANO JIMÉNEZ R.

AVENIDA CENTRAL ESTE
Y CALLE 3ª NORTE



LA BOTICA QUE HA DADO FAMA A SU PROPIETARIO

Por qué

no

anuncia

usted

?

PAGINAS ILUSTRADAS



Revue illustrée
paraît chaque semaine
Amérique Centrale.

PRIX DES ANNONCES

1 Page.....	15-00	francs
½ ..	7-50	..
¼ ..	5-00	..
⅛ ..	2-50	..
Economiques ...	1-00	..

On admet en payement les
mandats internationaux ou cartes
postales artistiques neuves : de
preference beautés.

S'adresser á

Mr. AMANDO CÉSPEDES M.

Á SAN JOSÉ

Boite Postale 431. Costa Rica

PAGINAS ILUSTRADAS SE IMPRIME BIEN

vamos á juzgar su labor artística con sañudo criterio, como tal vez sería conveniente en lo que toca á empresas donde se ejerce el arte por vía de especulación. No asistimos al estreno de la Compañía; pero oímos opiniones según las cuales él rayó en triste é irreparable fracaso. Era preciso ver con nuestros propios ojos, y, en efecto, vimos el jueves la representación de *Los Baturros* y de *El Húsar*. Al concluir la primera pieza nos dominaba por entero la impresión de malestar que suele producir todo fiasco.—más aún, si él se interpone á deshora en el camino que lleva nuestro deseo. El señor Barrajon, que es sin duda un cómico de buenos dotes, puso de su parte todo lo que sabía y todo lo que podía, pero eso mismo contribuyó tal vez á hacer más notorio y más visible el mal éxito general. *El Húsar* vino á borrar en gran parte la impresión penosa que acudaba nuestro ánimo, predispu- sto de suyo, por influencias de la cruel realidad, á contentarse poco menos que con una tonada. *El Húsar* es una pieza en que abundan los quid pro quos más graciosos: hay en ella, por lo tanto, motivos para reir y gozar con ingenua alegría. Su representación, por lo demás, nos pareció ser muy aceptable en conjunto. El señor Barrajon y el señor Leal merecen cita por separado; á nuestro ver, estos caballeros tienen dotes y escuela. También elogiaremos en justicia la seguridad con que la pieza fué representada,—indicio de que los directores saben todo lo que importa ensayar bien para obtener un buen resultado. En resumen diremos que la Compañía no es ciertamente cosa del otro mundo, pero que representaciones como *El Húsar* siempre proporciónarán agradables veladas á la gente que no pica en saber más de la cuenta.

GASTÓN DE SILVA

VARIETADES

Te juro, amigo mío, que no podría vivir sin mi mujer.

—¿Tanto la quieres?

—No es por eso. Es porque ella es la que tiene el dinero.

En un restaurant:

Un parroquiano tomando su café.

—Hace aquí mucho calor. Camarero, abra usted la ventana.

Otro parroquiano, tomando un aperitivo:

—¿Se ha vuelto usted loco, camarero? Me estoy helando. Cierre usted esa ventana.

El camarero no sabe qué hacer y va á consultar el caso con el amo, el cual le contesta:

—Obedezca usted al caballero que no ha comido todavía.

En un pueblo:

—Quisiera saber señor alcalde por qué su hijo de usted no ha entrado en quinta.

—Porque no tiene la edad.

—¡Cómo! ¿No ha cumplido todavía diez y nueve años?

—No, señor; ni los cumplirá mientras yo sea alcalde.

Entre amigos:

—¿Estás de luto?

—Sí, se me ha muerto un tío.

—¿Otro? No te debe quedar ya ninguno.

—Sí hombre, me quedan los ricos. Pero esos no se mueren nunca.

Salomé

En el salón, de fondo azul turquí, ensayabas un paso de minué frente á una corte de galanes.

Vi

resucitar de pronto á Salomé.

Palpitando sensual, tu carmesí boca se abrió en tu faz de rosa-thé, y—aquella noche en que triunfaste—mi gran sacrificio consumado fué.

Cuando en seguida te ofrecíaba la argentina bandeja, el bacará trémula alzaste entre los dedos,

Tu

rostro de emperatriz se demudó....

¡Decapitada nuestra te rodó sobre tu regia falda de tisú!

JUAN RAMÓN MOLINA

LA duración media de la vida es de 33 años.

ENTRE mil personas sólo se cuenta un centenario, 6 entre 100 llegan á los 60 años y entre 500 no hay más que un octogenario.

—En el año de 1904 se consumieron en México 3,450 millones de cigarrillos. En una de las tres mejores fábricas que hay en la capital se elaboran 12,000 cigarrillos por minuto.

—La oficina del censo de los Estados Unidos ha publicado el de las islas Filipinas. La población de 342 islas del Archipiélago es de 7,635,427 habitantes.

—En Florencia (Italia), la noche del 31 de Mayo al 1º de junio, se oyó una detonación en la casa que habita el Conde Felipe Folchey y en la cual también reside la hija de D. Carlos, el pretendiente al trono de España, la cual hace ocho años se fugó con el Conde. La Policía encontró á esta última con una herida en el pecho; ella declaró que la herida fué hecha al descargar un revólver, pero la policía cree que hubo tentativa de suicidio.

—Un cajista hábil puede parar diariamente doce mil letras, y su mano derecha recorre, por término medio, 2,000 leguas al año.

—Un viento sereno recorre en un segundo un metro; en los molinos de viento, 7 metros; en el tren expreso 11 metros; el viento fuerte, 16 metros; la tempestad, 27 metros; el huracán, 36 metros; el sonido en el aire, 341 metros; rotación de la tierra en el Ecuador (fuerza centrífuga), 465 metros; una bala de doce kilogramos expedida por seis kilogramos de pólvora, 3,190 metros; rotación de la tierra al rededor del sol, 30,352 metros; el calor, 380 kilómetros; la luz, 308 kilómetros, la electricidad, 460 kilómetros.

—El número de idiomas que se hablan sobre la tierra es de 3,054, próximamente.

—Los habitantes de la tierra profesan 1,000 religiones distintas.

Menudencias

No debes dejar que siga entrando tu novio en casa, pues ya les ha echado el ojo á los cubiertos de plata.

HILO RESISTE TE. El hilo que se hace de las telarañas es más ligero, más suave y más fuerte que el que se obtiene del gusano de se a. En Francia hay una fábrica que usa solamente, para sus manufacturas, hilo de telarañas.

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

- Excmo. señor Marqués de Comillas.
" " Conde de Bernar.
" " Conde de Canilleros.
Ilmo. " Barón de Vilagayó.
Excmo. " D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

- LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
LA TONTA, (id.) por *Solano Rolando*.
EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Giménez*.
ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestre*.
LA CADENA, (id.) por *Amor Melión*.
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.
COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Trujol y Plana*.

Pídanse en todas las librerías de la República.